

Reseñas

Rodolfo Corona, Alberto Minujin y Gabriel Vera, *Manual de técnicas de evaluación y ajuste de información estadística*, Fondo de Cultura Económica, 1982.

ES HABITUAL QUE EN LOS estudios empíricos (basados en información estadística) realizados por los sociólogos o por los científicos políticos se incorpore el material estadístico proveniente de ese tipo de fuentes sin juzgar su calidad de manera que las conclusiones a las que se llega quedan fuertemente condicionadas por los sesgos que pudiese contener la información utilizada. El *Manual de técnicas de evaluación y ajuste de información estadística*, se constituye así en un valioso auxiliar para las investigaciones que recurren a ese material empírico: presenta una serie de técnicas que permiten controlar la calidad de la información de las estadísticas generadas por las fuentes institucionales y un conjunto de procedimientos que proporcionan los lineamientos para corregir las deficiencias detectadas. De aquí se desprende su gran virtud y al mismo tiempo su gran limitación.

Virtud porque entrega al demógrafo en un solo volumen información que se encuentra dispersa en diversos manuales y libros especializados y proporciona una sistematización que permite tener fácil acceso a procedimientos de evolución y ajuste

de la información para un conjunto específico de series estadísticas. Limitación porque al estar tan centrado en el trabajo del demógrafo deja fuera una proporción importante de científicos sociales que podrían eventualmente recurrir a este tipo de técnicas. Hemos usado la palabra limitación y no defecto porque nos parece totalmente legítimo que los autores definan el público para el cual escriben. Lamentamos que en esa definición no hayan entrado los sociólogos y científicos políticos.

El contenido sustantivo del libro está dividido en cuatro partes. En la primera, los autores desarrollan las ideas centrales a partir de las cuales se evalúan y corrigen datos; en la segunda, exponen una serie de técnicas que les permiten detectar inconsistencias en la distribución de la población clasificada por sexo y edad y muestran una serie de procedimientos para corregir esos sesgos. Inician el tratamiento con los métodos más simples como es el de representación gráfica y avanzan hasta llegar al uso de poblaciones teóricas, pasando por el análisis de cohortes, examen de la consistencia interna de la información y la utilización de relaciones de supervivencia. Como se puede apreciar, las dos primeras partes del trabajo tienen un corte netamente demográfico y su relación con los temas usuales del análisis político y sociológico es más bien lejana. Esta consideración no desmerece en absoluto el rigor y la claridad en la exposición de los temas tratados por los autores.

En la tercera parte desarrollan una serie de temas de interés para la investigación empírica en sociología y ciencia política especialmente los tratados en los capítulos 3 y 4. Tienen un extenso desarrollo del modelo logarítmico lineal, especialmente útil para analizar tablas de contingencia, así como una sección dedicada a mostrar ejemplos de utilización de esta técnica. La manera de plantear los problemas así como los ejemplos están fuertemente influidos por la óptica demográfica que presenta diferencias con respecto al modo como se encara a la construcción y estimación de modelos logarítmicos lineales en la sociología y la ciencia política.

En el capítulo 4 de la tercera sección se incluyen algunos métodos para ajustar tablas de contingencia, conocidas las distribuciones marginales, aunque el enfoque del libro los lleva a no incluir los avances que se han logrado en el campo de la sociología y de la ciencia política sobre esta materia.

En los capítulos 5 y 6 de la tercera parte encontramos el tratamiento estadístico tradicional del análisis de series de tiempo, que no ha tenido mucha repercusión en el ámbito de la sociología y ciencia política en América Latina.

De lo expuesto hasta este punto podríamos decir que las tres primeras parte del libro, (que cubren 255 de las 275 páginas que lo constituyen), están orientadas básicamente desde el punto de vista demográfico y los ejemplos están tomados de los problemas habituales que debe enfrentar el demógrafo.

La cuarta parte, evaluación y ajuste de la información relativa a población económicamente activa, es la que más relación guarda con el quehacer de los científicos sociales. En efecto, puede resultar de interés para la sociología del trabajo, para los enfoques que privilegian lo estructural dentro del análisis de elecciones, etc. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que este tema no ocupa un lugar central dentro del libro y que debido a lo particular de los métodos que exponen para evaluar y corregir las cifras la presentación se realiza a través de ejemplos particulares.

Al leer este manual desde el punto de vista de la investigación en sociología o en ciencia política encontramos que su enfoque demográfico, que se manifiesta tanto en el nivel de la matematización como en el de los ejemplos que remiten a problemas con escasa relación a los más comunes dentro de la sociología y de la ciencia política, limita el acceso y comprensión por parte de los sociólogos y politólogos de los temas expuestos, sin embargo, su relevancia y la síntesis que nos presentan nos lleva a señalar que este manual es una obra de consulta importante para todos aquellos que nos dedicamos a la investigación social.

FERNANDO CORTÉS

Iván Menéndez, *Lucha social y sistema político en Yucatán*, México, Edit. Grijalbo, 1982, 250 pp.

ESTE LIBRO CONSTITUYE LA REFLEXIÓN de un militante en torno al sentido de su práctica, en un movimiento que tenía como objetivo establecer un modelo de organización agroindustrial bajo control de los productos campesinos.